



LA VUELTA AL MUNDO EN CHANCLETAS

INTRO

Con ganas de calmar las ansias y constantes inquietudes por conocer personalmente las diferentes culturas, costumbres, gentes, y rincones de nuestro planeta, me lancé una vez más al mundo en busca de aventura, nuevas emociones y sensaciones. Quizá contagiado por ese afán que desde niño me inculcaron, para conocer y explorar otros países. Viaje tras viaje, año tras año, esas inquietudes fueron acumulándose, encendiendo una chispa de vida a medida que voy conociendo el planeta en que vivimos.

Desde que tengo uso de razón me he ido observando diversas formas de viajar, de ver y de entender el mundo. Por un lado vi unos que viajan por necesidad, por la situación de precariedad y falta de recursos en su país o lugar de origen, estos, conocerán mundo por narices, pero en la mayoría de los casos no desde las mejores perspectivas. En el lado opuesto, está el turista adinerado que viaja con el tiempo justo mientras su claustrofóbica agenda le planifica cada minuto de vacaciones; Ciertamente es que dispone de tour operadores que se encargan de alojarlo en los mejores hoteles, y que lo llevan en brazos a ver lo “maaaaás” excitante del país (mientras le cobran hasta por el aire que respira), pero son pocos los que notan si su hotel, restaurante, campo de golf o crucero está en Bali, en Florida, Marbella o Pernambuco, porque estén donde estén viven inmersos en la misma burbuja de 5 estrellas de la que raramente escapan. Por mi parte, la forma de viajar ha sido quizá más relajada pero a la vez más intensa a la del turista o el emigrante convencional, ya que viajando con lo justo y ganando el dinero suficiente para seguir tirando de puerto en puerto, pude conocer sin prisas ni agobios los lugares de interés y las atracciones de cada lugar, involucrándome al mismo tiempo en la cultura de cada país, conviviendo con nativos y viajeros de todo el mundo. Esto me ha permitido aprender constantemente y meterme de lleno en las diferentes culturas de los países por los que he viajado.

La guía entonces se plantea de forma que todas estas personas que busquen su propia aventura personal alrededor del mundo, tengan ciertas directrices en las que poder basarse y de alguna forma ahorrarse sustos, dinero y preocupaciones. Primero se ayuda a buscar fórmulas para superar ese obstáculo del presupuesto limitado que por desgracia tenemos la gran mayoría, para ello se enseña a ganar dinero rápido viviendo y trabajando en el extranjero, a la vez que se aprende un nuevo idioma, de esta forma podrán llegar a autofinanciarse el viaje. Más adelante se enseña a planificar, programar y organizar un poco el viaje, dando una serie de buenas razones para emprenderlo y respondiendo a preguntas del millón como ¿Cuánto me va a costar?, ¿Cuándo ir?, ¿Qué llevar?, etc. Podrán darse cuenta de lo asequible que es dar la vuelta al mundo sin recibir varias tortas en el mismo papo y con poco dinero. En la segunda parte encontrarán la guía propiamente dicha; en esta se describen los destinos en cuestión, elegidos por ser países relativamente seguros y de incuestionable interés para el aventurero que busca lugares de ensueño en climas cálidos. Aventureros que quieren aprovechar y disfrutar

del viaje de forma diferente a la del turista estándar que contrata un viaje “enlatado” con todo pre-pagado, personas que buscan libertad e independencia, no ser la ovejilla que va a donde le llevan y hace lo que le dicen, viajarán a su ritmo manteniendo un mayor contacto con los nativos y su entorno, viendo así una nueva perspectiva y un mayor acercamiento a estas nuevas gentes y culturas, de forma más íntima y participativa se integrarán un poco más en otras formas de vida, haciendo actividades que se salen en ocasiones del itinerario común.

Una de las razones fundamentales que me motivó a escribir “La Vuelta al Mundo en Chancletas” fue el hecho de no encontrar apenas españoles y latinos recorriendo parajes de ensueño y países exóticos, quizá por falta de información o formación que se yo, el caso es que son pocos los embarcados en viajes de este calibre y los anglosajones nos llevan bastante ventaja de por medio -Basta con dar una patada a una piedra en cualquier país paradisiaco para que salgan varios viajeros ingleses, holandeses, australianos, norteamericanos, alemanes, etc. Y rara la vez que encuentras un compadre español o latino con el que comentar en tu idioma las “últimas jugadas”- . Hace tiempo que se dieron cuenta de lo fácil, divertido y económico que es simplemente hacer la mochila y salir del nido.

Creo que el hecho de viajar por estos rincones lejanos del planeta es una experiencia inolvidable que te enriquece lo mires por donde lo mires, permite aprender mucho sobre ti mismo y el mundo en el que vives; la escuela de la vida es sin duda la gran maestra.

Espero que en las páginas siguientes encuentres la información necesaria para motivar tu salto fuera del nido y aprender a desenvolverte en tus viajes sin perderte lo mejor de cada país. Esta guía está expresamente dedicada a:

- “El decidido”. Aventurero entusiasmado con la idea de ver el mundo y necesita dar estos inevitables pasos para darle forma a sus sueños.
- “El despistado”. Acaba de estudiar el COU, la carrera, o que se yo. Tiene un año sabático o quizá más. Está buscando opciones y alternativas mientras hace planes para su futuro. Quiere hacer un paréntesis en el ciclo de vida impuesto por la sociedad (eso de nacer, colegio, crecer, estudiar, trabajar, emanciparse, ¿casarse?, reproducirse, trabajar más, jubilarse, bla, bla, bla... morir). Aquí se ofrece y se explica la opción viaje y romper un poco el ciclo.
- “El currela”. Mucha gente piensa: -Hay que ver las facilidades para viajar y conocer mundo que tienen los jóvenes hoy en día,... si tuviese unos años menos... en mi época no se me habría ocurrido... - Esta guía intenta motivar a esa gente que agarrada con uñas y dientes a su puesto de trabajo y al calor de su hogar, experimente la gran aventura en sus carnes. Siempre hay fórmulas para dejar su empleo de forma temporal sin perderlo o quizás encontrar uno mejor después de cumplir su sueño; Posiblemente puedas también alquilar tu casa para subvencionarte el viaje o seguir pagando la hipoteca.
- “El apalancado, aburrido, desmotivado,...” Es aquel que pasa la vida de forma casi vegetativa, currando o estudiando en su pequeño rincón del planeta y necesita ciertas directrices para poder emprender la aventura más inquietante de su vida. Esta guía pretende dar razones suficientes para motivar al más hogareño a que busque nuevas emociones por distintos países.

- Si apuramos un poco “al jubilado”, si tienes algo de pasta es el momento de viajar y ver lo que en tu vida dejaste atrás sin conocer. Si el bolsillo te lo permite es hora de viajar, la vida son dos días y tu lo sabes mejor que nadie.

¡Muerte al aburrimiento! ¡Que se coma otro el sedentarismo! ¡Fuera la monotonía! ¡Muerte a la rutina!... ah por cierto, ¡Buen Viaje!

COMO USAR ESTA GUÍA

¿Quieres dar la vuelta al mundo pero no tienes un pavo? Empieza a leer desde el principio.

¿Tienes dinerillo ahorrado, sabes inglés, estás motivado, no te asusta la aventura? Pasa a la pág.

Has trabajado más de 6 meses en un país de la UE y has viajado por el mundo, llegas a España sin \$ y quieres aprovechar subvenciones. Entonces pasa a la pág.

La guía esta dividida en tres partes:

1. Antes del viaje: Se facilita una valiosa información a la hora de elegir tu itinerario, seguro, etc. Pero lo más importante: Aprenderás a financiarte el viaje, encontrar trabajo y vivienda en otro país.
2. Durante el viaje: Sugiero una serie de destinos y facilito datos de gran utilidad de algunos lugares que he tenido la suerte de conocer. Las directrices y consejos que voy dando sobre cada destino, las puedes perfectamente extrapolar a otras regiones u otros países cercanos.*
3. Después del viaje: Se explican cuatro cosillas que podemos sacar en limpio de todo esto.

* La forma de operar al viajar por Bali o Sumbawa (Indonesia) es muy similar a la de otras islas del país como Sumatra o Java; Aprender a moverse por la costa Este de Australia nos ayudará a saber lo suficiente como para movernos con facilidad por el sur, el oeste o el mismísimo desierto. En Nueva Zelanda una vez que llegues a Auckland ya lo tienes mascado para viajar por todo el país. En las islas de la Polinesia las costumbres son similares y si aprendes a adaptarte en Fiji o Cook, no tendrás ningún problema en Nueva Caledonia, Samoa, Tonga, Tahiti, etc. Por último, hablar de Oahu es sinónimo de centro neurálgico hawaiano, desde el cual no tendrán dificultad las expediciones a otras islas; y al hablar de L.A nos hacemos una buena referencia para explorar California más a fondo.